

Recordando la frase "One day your life will flash before your eyes. Make sure it's worth watching" (Gerard Way), decidí emprender el proceso de movilidad académica con la certeza de que aprendería y viviría muchas experiencias que jamás olvidaría.

El país elegido fue Argentina, lleno de similitudes pero al mismo tiempo de diferencias que enriquecieron mi estancia. Tendría ahora que compartir con ellos la famosa infusión de mate, la pasión por el fútbol, y un buen asado en fin de semana. Estuve en la Universidad Nacional de Entre Ríos, pionera de la Bioingeniería en Sudamérica, que está ubicada en Paraná, una pequeña ciudad universitaria ubicada al norte de Buenos Aires.

Los primeros días fueron emocionantes ya que me adentré a conocer la nueva universidad, la cual era pequeña pero al mismo tiempo multicultural, ya que existían personas de todo lo largo y ancho del país y de otros principalmente chilenos, brasileños, paraguayos, uruguayos y colombianos.

Las clases que tomé eran totalmente multidisciplinarias, no existía un profesor fijo como acostumbramos en México, es decir, había uno por cada tema general, esto me permitió enriquecerme de conocimiento, pero al mismo tiempo me instó a desarrollar una postura más

autodidacta.

Tuve la oportunidad de hacer muchos amigos con los que actualmente sigo en contacto y forman ya parte de mi vida, con ellos compartí muchas cosas desde tardes completas de estudio hasta clases del tradicional tango, en fin, me brindaron conocimientos sobre historia, tradiciones y costumbres que me permitieron identificar esa esencia verdadera de un argentino orgulloso de su país, fiestero pero que se empeña como todos en salir adelante, muy diferente a la imagen que tenía a mi llegada.

Como bien dicen no hay plazo que no llegue ni fecha que no se cumpla, así fue como llegó el momento de regresar a México, y continuar con mis actividades en UPIBI, volvía feliz y seguro de que en algún momento regresaría al país que por 6 meses fue mi hogar, pero al mismo tiempo con la seguridad de saberme en una Universidad de buen nivel y que nos brinda todas las herramientas para salir adelante como ingenieros.

Hoy por hoy en cualquier oportunidad que tengo, insto a las personas a emprender aventuras como esta, ya que lo que somos está determinado por todo lo que hacemos, como para mí lo fue la experiencia de movilidad.

Por Gerson Bielma Chiñas

